

ENCUENTRO MENSUAL DE EDUCADORES CRISTIANOS
ENCUENTRO DE MARZO/ABRIL 2002
valor evangélico de la libertad

Guión para el claretiano acompañante.

Objetivo de este

curso:

Reflexionar, en medio de la lucha diaria, sobre los 4 valores fundamentales de la escuela católica recogidos en el proyecto educativo.

Líneas de este

encuentro:

- r Pistas y pasos para encontrar el camino de la libertad.
- r Encontrándonos con Jesús, el Maestro de la libertad.
- r Reflexionar sobre la realidad de nuestra libertad personal, de cara a los alumnos/as, a los padres, compañeros, y a toda la tarea educativa

Duración de este

encuentro:

Los encuentros deben durar una hora y media larga.

Materiales:

- r Una cuerda fuerte(tantos trozos como miembros hay en el grupo).
- r Unos folios.
- r Fotocopias de las oraciones.

Desarrollo del

encuentro:

1º. PALABRAS DE INTRODUCCIÓN.

-] El secretario da la bienvenida a los nuevos miembros e informa de las ausencias que le hayan comunicado.
-] Siguiendo el itinerario del curso nos toca hablar en este encuentro de uno de los valores humanos y evangélicos que recoge nuestro Proyecto Educativo: LA LIBERTAD.
-] Y lo hacemos en un tiempo especial en el que vivimos los cristianos, en torno a la Pascua, la gran fiesta de la libertad, en la que celebramos con gran alegría nuestros pequeños pasos de libertad conquistada.

2º. ORACIÓN: SOY COMO UNA MARIONETA.

-] Iniciamos nuestra oración poniendo, ante el Señor, la aspiración más honda que late dentro de nosotros y en toda la humanidad: el deseo sincero de ser hombres y mujeres libres.
- Y La oración se puede hacer de la siguiente manera: se distribuyen los párrafos de acuerdo a la enumeración que aparece y el último lo hacen todos.
- Y Al final podemos compartir los sentimientos o ideas que más nos hayan tocado.

3º. DINÁMICA: EL HOMBRE/MUJER CON LAS MANOS ATADAS.

-] Se pide a uno/a del grupo que quiera leer un texto.
-] Por otro lado, tienen que estar preparadas, dos o tres personas, con una cuerda, que sea fuerte, para actuar en el momento en el que la lectura pida su intervención.
-] TEXTO:

YO era un hombre/mujer como todos, tenía cualidades positivas y negativas. No era diferente. Una noche, repentinamente, cuando abrí la puerta, me encontré con mis enemigos. Eran varios y habían venido juntos. (*Hace una pequeña pausa*)

Me ataron las manos. Después me dijeron que así era mejor. Que así, con mis manos atadas, no podría hacer nada malo. Y se olvidaron de decirme que tampoco podría hacer nada bueno. Y se fueron...

Dejaron un guardián a la puerta para que nadie pudiera desatarme. Al principio me sentí desesperado y traté de romper las ataduras, pero pronto me convencí de lo inútil de mi esfuerzo.

Intenté, poco a poco, adaptarme a mi nueva situación. Poco a poco conseguí valerme para

seguir subsistiendo con las manos atadas. Inicialmente me costaba hasta quitarme los zapatos. Hubo un día en que conseguí encender el cigarrillo y empecé a olvidarme de que antes tenía las manos libres.

Pasaron muchos años...

Llegué a acostumbrarme plenamente a mis manos atadas y empecé a creer que era mejor vivir con las manos atadas. Además, estaba tan acostumbrado a ligaduras...

Pasaron muchísimos años...

Un día, mis amigos sorprendieron a mi guardián, entraron en la casa y rompieron las ligaduras que ataban mis manos. Ya eres libre, me dijeron. Pero habían llegado tarde, demasiado tarde. Mis manos estaban atrofiadas.

] Ahora, se pueden atar unos a otros las manos, menos el monitor. Y se le pide que realicen cada una de estas acciones.

Desatarse y atarse los zapatos.

Escribir su nombre en un folio.

Buscar el pañuelo y usarlo.

Dar la mano al compañero más próximo en señal de amistad.

] DIALOGAMOS:

Y ¿Qué hemos sentido al oír este relato?

Y ¿Qué nos ha parecido?

Y Lo aplicamos a nuestra vida colegial: ¿qué otras cosas nos atan de cara a los alumnos, a los padres, a los compañeros, al centro...

4º. PROFUNDIZACIÓN: EL MAESTRO DE LA LIBERTAD.

] El tiempo en torno a la Pascua nos quiere enseñar lo que es la verdadera libertad. Y lo hace, semana a semana, mostrándonos en la Palabra de Dios un ejemplo vivo: la vida de un hombre enteramente libre, Jesús, el Maestro de la Libertad.

Si recorremos los evangelios descubriremos que Jesús fue un hombre libre: frente al poder político y religioso, frente a la Ley, frente a las riquezas. Fue libre con relación a la familia, a los amigos y enemigos. No le pudo el dolor o la ambición o la gloria. No se echó atrás ante las dificultades o la incomprensión, o el desaliento o la duda.

Y La libertad de Cristo nace, crece y desemboca en el amor. Porque sólo es libre el que vive para amar. Si escuchamos sus palabras, nos dirá, ellas os harán libres:

"Si os mantenéis fieles a mis palabras
seréis verdaderamente discípulos míos.

Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres...

En verdad, en verdad, os digo que todo aquel que comete pecado,
se hace esclavo del pecado.

Pero el esclavo no se queda siempre en casa.

El hijo, por el contrario, está siempre en ella.

Por tanto si el hijo os hace libres, seréis realmente libres.

"

(Jn 8,31_32.34_36).

Y San Pablo nos dirá también que no utilicéis la libertad para el egoísmo, sino para crecer en el amor:

"Habéis sido llamados a la libertad.
Pero que esa libertad no de pie a los deseos
de la carne. Al contrario haceos esclavos unos
de otros por amor".

" (Gal5,13).

] Diálogo:

¿ En nosotros es la Palabra de Dios la que va marcando nuestras cotas de libertad?

En este tiempo en torno a la Pascua ¿De qué necesito liberarme, soltar amarras...?

En mis actuaciones, a la hora de decir lo que pienso ¿soy, de verdad, libre?

En el colegio, con los compañeros, con los alumnos ¿soy libre?

] Nos proponemos un compromiso de grupo, que refleje nuestra libertad evangélica en nuestra vida colegial, como educadores cristianos.

5°. REVISIÓN DEL COMPROMISO ANTERIOR

] Revisamos la realización y logros del compromiso anterior.

6°. ORACIÓN FINAL AL DIOS DE LA LIBERTAD.

7°. PRÓXIMA REUNIÓN

] Recordar la fecha de la siguiente reunión.

] Según lo programado corresponde un día de convivencia que viene muy bien para celebrar la alegría de la Pascua.

Isidro

Cortés cmf

EFAL Bética

Córdoba, febrero

de 2002

Documento a fotocopiar (a continuación)

Los valores del proyecto educativo: la libertad
Los valores del proyecto educativo: la libertad

ORACIÓN (José Sorando)

ì Señor, soy una marioneta,
atada a muchas cuerdas,

que tiran de mí desde dentro y desde fuera.
Quiero ser libre,
quiero ser yo mismo,
y no hago más que marcar el ritmo
de bailes ajenos a ti.

í Me tiran de la cuerda
del confort y de la del consumismo
y voy ciego detrás de las cosas.

î Me muestran el camino del dinero,
De escalar puesto,
Y se convierten en el latido de mi corazón.

ï Me otorgan el cheque del orgullo
y me creo el mejor,
al que todos han de servir.

ÿ Y, ante las necesidades de los demás,
me encuentro vacío, frío, sin corazón,
alejado de todo compromiso,
como una marioneta de madera.
Soy una marioneta, Señor,
y no me doy cuenta.
Ven y dame la libertad,
que un día nos prometiste.

Todos: Corta las cuerdas que me esclavizan
Y hazme hijo tuyo.
¡Corta las cuerdas que atan, Señor.
Y dame la fuerza de tu Espíritu
para llegar a ser libre, de verdad. Amén.

YO era un hombre/mujer como todos, tenía cualidades positivas y negativas. No era diferente. Una noche, repentinamente, cuando abrí la puerta, me encontré con mis enemigos. Eran varios y habían venido juntos.
(*Hace una pequeña pausa*)

Me ataron las manos. Después me dijeron que así era mejor. Que así, con mis manos atadas, no podría hacer nada malo. Y se olvidaron de decirme que tampoco podría hacer nada bueno. Y se fueron...

Dejaron un guardián a la puerta para que nadie pudiera desatarme. Al principio me sentí desesperado y traté de romper las ataduras, pero pronto me convencí de lo inútil de mi esfuerzo.

Intenté, poco a poco, adaptarme a mi nueva situación. Poco a poco conseguí valirme para seguir subsistiendo con las manos atadas. Inicialmente me costaba hasta quitarme los zapatos. Hubo un día en que conseguí encender el cigarrillo y empecé a olvidarme de que antes tenía las manos libres.

Pasaron muchos años...

Llegué a acostumbrarme plenamente a mis manos atadas y empecé a creer que era mejor vivir con las

manos atadas. Además, estaba tan acostumbrado a ligaduras...

Pasaron muchísimos años...

Un día, mis amigos sorprendieron a mi guardián, entraron en la casa y rompieron las ligaduras que ataban mis manos. Ya eres libre, me dijeron. Pero habían llegado tarde, demasiado tarde. Mis manos estaban atrofiadas.

ORACIÓN AL DIOS DE LA LIBERTAD.

Señor, Tú que eres
el Dios de la libertad,
ayúdanos a liberarnos
de nuestras falsas seguridades:
de las materiales y de las espirituales,
de las intelectuales y de las afectivas.

Enséñanos a desprendernos
de nuestras costumbres inmutables,
de nuestras rutinas absurdas,
y de nosotros mismos.
Pues, ¿de qué sirve, Señor, estar seguros
al abrigo de la inquietante provocación
de tus llamadas?
Señor, ¿De que nos sirve?
Enséñanos con la luz de tu Palabra
el camino de la libertad.